

CUATRO AÑOS DESPUÉS. CRIMEA EN LA ERA TRUMP: ¿UN CONFLICTO LATENTE?

Federico Ezequiel Ortega.

Universidad Nacional de La Plata.

federicortega@hotmail.com

RESUMEN

Este artículo buscará explicar las motivaciones por las que la Federación de Rusia incorporó a la península de Crimea dentro de su territorio en marzo del 2014 y dar cuenta de la situación actual en la península, en los aspectos sociales, económicos, y en función de la postura tomada por la administración de Donald Trump.

Se tomará como base la concepción de *“unilateralismo condicionado”* de Narodowski y Merino, según la cual el poder estadounidense posee diversas limitaciones a la hora de imponer su hegemonía en países de la semiperiferia, como sería el caso de Rusia.

Según Jovaní Gil, existe un *“expansionismo defensivo”* de parte de Moscú, en respuesta a los intentos de la OTAN y la Unión Europea de añadir a Ucrania dentro de su área de influencia. La política de Washington se explicará tomando Brzezinski, para el cual Eurasia es el *“gran tablero”* sobre el que los Estados Unidos deberán defender y ratificar su supremacía mundial.

Se puntualizará que Crimea aún está en adaptación e integración de su economía al mercado turístico y de consumo ruso, siendo clave la construcción del puente sobre el estrecho de Kerch y varias políticas implementadas por el gobierno federal a analizar. La administración Trump ha dejado la cuestión de Crimea en un plano secundario, por las dificultades de encontrar una solución favorable a Estados Unidos, limitándose a mantener y aumentar las sanciones a Rusia, pasando a abastecer de armamento a Ucrania, aunque acercándose al Kremlin desde otros puntos de la agenda internacional.

Palabras clave: Crimea, Rusia, integración, Estados Unidos, Trump.

1.1. Introducción.

El conflicto ocasionado por la secesión y posterior incorporación de la península de Crimea en la Federación de Rusia a principios de 2014 tiene diversas implicancias que lo hacen particularmente relevante en el contexto actual al tratarse del primer conflicto en el cual un país, según las versiones de los medios occidentales, realiza la anexión de un territorio de otro desde finales de la Guerra Fría.

El presente trabajo busca afirmar que el posicionamiento de la administración Trump sobre la situación de Crimea está basada en los condicionamientos al poder unilateral otrora ejercido por los Estados Unidos, debiendo adaptarse a un nuevo ámbito donde debe negociar, en casos, en situación de relativa igualdad con los líderes de los países que cuestionan sus políticas. A su vez, al ser un tema en el cual las posibilidades norteamericanas de prevalecer son escasas en el corto plazo, Trump deslizó la cuestión crimea hacia un segundo plano concentrándose, en la relación con Rusia, en otros asuntos relacionados con la cooperación contra el terrorismo y el control de armas, entre otros (CITAR).

El denominado *“unilateralismo condicionado”* (Narodowski y Remes Lenicov, 2012. Narodowski y Merino, 2015) según el cual existen una serie de condicionamientos al ejercicio del poder estadounidense por parte de países periféricos o semiperiféricos con una menor complejidad en sus sistemas económicos y de menor desarrollo social. En este sentido, los Estados Unidos y sus aliados serían el polo dominante, más no hegemónico, debido a que no poseen un consenso firme en el ejercicio de la conducción ética y moral del bloque occidental (Narodowski, Merino; 2015, 86). Tomando a Gramsci, la hegemonía, aunque con una pata ético-política, debe tomar en cuenta los intereses y tendencias de los grupos sobre las que se ejerce la misma. A su vez, es clave la función que el grupo dirigente posee en el núcleo rector de la actividad económica (Thwaites Rey: 2007, 148).

A su vez, las estrategias mayormente seguidas por los países implican el denominado *“realismo estratégico”*, según el cual los países actúan según sus intereses creados, teniendo el poder dominante, en este sentido, un menor margen y capacidad para impedir esta situación e imponer sus decisiones. (Ibídem).

Para el territorio de la ex Unión Soviética, Marcú (2007) reseña cuatro tipos de conflictos. El primero radica en los conflictos étnicos a los que se suman tensiones geopolíticas, caso para el cual se puede aplicar la situación actual de Crimea, aunque en el momento de escritura del artículo fuera *“un conflicto latente”* (Marcú; 2007, 10). También existen luchas por el control de recursos económicos, pero sobretodo energéticos, por violaciones a los Derechos Humanos de parte de los gobiernos, muchos de ellos dictatoriales, y también por la migración ilegal y el tráfico de drogas.

La zona de Ucrania reviste una importancia especial, tomando a Brzezinski (1998) por su condición de *“pivote estratégico”* ya que, siendo Eurasia el *“tablero”* donde se juega la lucha por la primacía geoestratégica, la *“localización sensible”* de Ucrania y *“las consecuencias de su condición potencialmente vulnerable para el comportamiento de actores geoestratégicos”*, hacen que su existencia misma como país transforme el potencial rol de Rusia. Cabe destacar que se busca tomar a Brzezinski no como referente

teórico de la administración Trump, sino como un exponente del análisis geoestrategica desde la óptica norteamericana.

Jovaní Gil (2014), agrega que Ucrania es el corazón histórico de la cultura eslava, al ser el Rus de Kiev, en el siglo IX, el origen al cual se remite la comunidad política e identitaria rusa (Jovaní Gil, 2014; 198). En relación a esto, indica que:

“el pueblo ruso nunca desarrolló una identidad que pudiera contenerse dentro de los límites modernos del Estado-nación (Lake y Morgan, 1997; 228), lo que justificaría que el discurso nacionalista (...) esté plagado de referencias irredentistas que sitúan a Eurasia como espacio privativo de influencia” (Jovaní Gil, 2014; 166).

En este sentido, el nacionalismo ruso actual posee cierta influencia eslavófila, basada en el rechazo y la hostilidad a las modas, pensamientos y usos occidentales, junto a la reivindicación de la defensa de los rusos étnicos que viven en el extranjero cercano y el resurgir del denominado “neoeurasianismo”, basado en la recuperación del liderazgo en la región, considerada como un ente único, debiendo solucionar los desafíos de la misma para poder consolidar el desarrollo y la estabilidad interna (Jovaní Gil, 2014; 172, 188).

En relación al conflicto de Ucrania en general, el autor toma de Kotkin (2014) la categoría de “expansionismo defensivo”, según la cual Rusiareincorporó Crimea debido a que, por la expansión permanente de Occidente desde la década de los noventa sobre la esfera de influencia tradicional rusa, se generó una sensación de inferioridad e inseguridad geográfica, agravada por el derrocamiento del gobierno prorruso de Victor Yanukovich en Ucrania y la posibilidad cierta de la pérdida total del país de la órbita de Moscú (Jovaní Gil, 2014; 200).

En este sentido, el presidente Trump, aunque reconoce a Rusia como uno de sus rivales estratégicos más importantes, mantiene una estrategia de acercamiento con Moscú mediante encuentros directos y de índole bilateral, al mismo tiempo que el Congreso estadounidense sostiene e intensifica las políticas de sanciones heredadas de la Administración Obama, sin descuidar el abastecimiento de armamentos de parte de Estados Unidos para Ucrania.

Finalmente, el gobierno encabezado por Vladimir Putin realiza acciones permanentes en pos de aumentar la integración de la península al sistema económico y energético ruso, mediante diversas obras de infraestructura y políticas puntuales, lo cual evidencia una intención manifiesta del Kremlin para asegurar un dominio permanente sobre Crimea. Esto tiene relación, a su vez, con la potente carga histórica y emotiva que poseyó, en el ámbito doméstico, la denominada “recuperación” de la península, que derivó en un sustancial aumento de la popularidad de Putin.

Se debe aclarar que, por el tratamiento del artículo de acontecimientos en pleno desarrollo, el análisis de los mismos se limitará hasta mediados de agosto del año 2018, haciendo hincapié en el período comprendido desde la asunción de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos hasta el período mencionado. Si bien se puede considerar un análisis basado en un período breve de tiempo, es pertinente observar lo realizado por una administración que busca un giro geoestrategico, discursivo y político respecto a sus predecesores, y sobretodo con una cuestión que involucra roces

inevitables e incluso potenciales conflictos con un país clave en el orden internacional actual como es la Federación de Rusia.

2.1. Crimea en su contexto histórico y geoestratégico.

La desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en 1991 generó la aparición de un conjunto de países, los cuales debieron afrontar un proceso de creación de sus respectivas identidades nacionales, en muchos casos, conviviendo diversos grupos étnicos dentro de las mismas fronteras y siendo clave, en este sentido, la presencia de minorías rusoparlantes en muchos países.

Dupuy (2009) afirma que la nación se construyó para unificar a toda la población que vive en un mismo territorio, a partir de vínculos teóricos preestablecidos, siendo un concepto transclasista, transétnico y transregional, constituyéndose con y por encima de todas las clases sociales, grupos étnicos o particularidades culturales de sus regiones (Dupuy; 2009, 3).

El caso de Ucrania es clave en este sentido ya que, de los 48.6 millones de pobladores del país reseñados en el censo del 2001 (el único y último disponible), 8.334.100 serían de origen ruso, lo que alcanzaría un 17.3% de la población, porcentaje que ascendería a un 58.3% en el caso de Crimea, junto a un 24.3% de ucranianos y 12% de tártaros crimeos (Ukrainian Census, 2001).

La península de Crimea en particular, por su ubicación clave, es sede, desde fines del siglo XVIII y en la ciudad de Sebastopol, de la base naval que alberga la flota del Mar Negro, desde la cual posee proyección y orientación hacia el mar Mediterráneo desde este período, en el cual los distintos zares de la dinastía Romanov aspiraban, por motivos de índole religiosa, a la conquista de Estambul (o Constantinopla) para recuperar el control cristiano (ortodoxo) de la misma, considerada como la “Segunda Roma”.

En 1954 el secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética, NikitaKrushev, decidió ceder la península a la entonces República Socialista Soviética de Ucrania. Con la posterior desintegración soviética en 1991, este control se legó a la república de Ucrania, exceptuando la ciudad de Sebastopol, que siguió bajo soberanía rusa hasta 1997, cuando fue cedida a Kiev por el gobierno de Boris Yeltsin.

La caída del gobierno de Victor Yanukovich en febrero del 2014, a causa de las protestas del denominado “Euromaidán” que repudiaban la renuncia al acuerdo de asociación entre Kiev y la Unión Europea ocurrida en diciembre del año anterior, sumado a su reemplazo por un gobierno interino que eliminó, casi al asumir, la ley de cooficialidad de los idiomas de las minorías étnicas (RBTH, 2014), generó una modificación sustancial de la situación existente.

Grupos prorrusos iniciaron una serie de protestas en las regiones de Crimea y el Donbass (Donetsk y Lugansk), territorios con una significativa proporción de rusos “étnicos”. Luego de algunos enfrentamientos, los prorrusos, junto con grupos cataologados como “autodefensas” o como “soldados rusos sin identificación” (BBC, 2014), tomaron los principales edificios administrativos de las ciudades más importantes, asumiendo un Parlamento prorruso en Crimea, que derrocó al anterior gobierno e instituyó a SergéiAxiónov como primer ministro.

En vista a esta situación, el primero de marzo el Consejo de la Federación de Rusia aprobó el envío de tropas a Ucrania para “salvaguardar las vidas de los ciudadanos rusos”, también alertado por el pedido de ayuda elevado por Axiónov a Rusia para “restablecer la paz y la tranquilidad en la región” (El Mundo, 2014), pedido apoyado, según los rusos, por el mismo Yanukóvich (Aguayo Armijo, 2016: 236). El 11 de marzo, tanto el Parlamento crimeo como el Ayuntamiento de Sebastopol declararon la independencia de Ucrania y la declaración de la República de Crimea. El gobierno crimeo, previo a este suceso, anunció la celebración de un referéndum para decidir el estatus de la península el cual, finalmente, se terminó celebrando el 16 de marzo de 2014, con un 96% de votos a favor de la unión de Crimea a la Federación de Rusia. Al día siguiente, el Parlamento crimeo aprobó la incorporación y el 18 de marzo se firmó la adhesión a Rusia de la República de Crimea y de Sebastopol como ciudad federal (RussiaToday, 2014).

Si bien Moscú sostiene que se siguió el Derecho Internacional al respetarse el derecho de autodeterminación de los pueblos, consagrado en la Carta de las Naciones Unidas (Aguayo Armijo, 2016: 224), los países de Occidente, sobretodo Estados Unidos y la Unión Europea, consideran esta acción como “ilegal” y contraria al Derecho Internacional, al haberse dado una “invasión” rusa en territorio ucraniano y no haberse respetado el derecho en el proceso de secesión y anexión, lo cual fue constatado en la Resolución 68/262 de la Asamblea General de la ONU, que rechazó el referéndum separatista. En este caso, al no existir una Resolución del Consejo de Seguridad por el veto ruso, los Estados poseen la posibilidad de aplicar la “obligación de no reconocer” todo acto que implique reconocer a Crimea como parte de Rusia y ejercer medidas individuales o colectivas como sanciones internacionales (Aguayo Armijo, 2016: 242), como fue realizado por Estados Unidos y la Unión Europea.

3.El posicionamiento ruso frente a la cuestión crimea.

3.1. “Defensa de los compatriotas” y más. Los motivos de la intervención en Crimea.

Según declaraciones realizadas por los mismos funcionarios del Kremlin, la situación de los habitantes rusos de Crimea estaba en grave peligro por el derrocamiento de Yanukovich y su reemplazo, aprovechando el vacío de poder y la situación de conflictividad social, por un gobierno de “radicales extremistas”, en el cual existían varios integrantes de formaciones de extrema derecha como los partidos Svoboda y PravySektor (BBC, 2014). En este sentido, la hostilidad hacia los rusos, característica de estas formaciones, llevó a que una de las primeras medidas del gobierno interino fuese la abolición de la cooficialidad de los idiomas de las minorías étnicas, las cuales daban estatus de segunda lengua a aquellas que fuesen habladas por más del 10% de la población en una región determinada. Esto también afectó a minorías rumanas y húngaras en otras partes de Ucrania.

Sin embargo, cabe centrarse en el discurso dado por Vladimir Putin al momento de solicitar el despliegue de la armada rusa en Ucrania (que solo terminó dándose en Crimea) a causa de

“la extraordinaria situación que tiene lugar en Ucrania y [...] las amenazas contra la vida de ciudadanos rusos, nuestros *compatriotas* (itálica del autor), y miembros del contingente militar de las fuerzas armadas de la Federación de Rusia desplegados de

conformidad con el acuerdo internacional en el territorio de Ucrania, la República Autónoma de Crimea” (Aguayo Armijo, 2016: 233).

Respecto al concepto de “compatriotas”, sostenido por Rusia, se debe aclarar que, en su mismo Concepto de Política Exterior se reafirma como uno de sus objetivos el “garantizar la protección integral de los derechos e intereses legítimos de los ciudadanos rusos y los compatriotas que residen en el extranjero, y promover, en diversos formatos internacionales, el enfoque de Rusia en cuestiones de derechos humanos” (TheMinistry of ForeignAffairs of theRussianFederation, 2013).

Se debe destacar que, en la actualización del 2016, se agrega a esta cuestión la frase: “incluso dentro de diversos marcos internacionales” (TheMinistry of ForeignAffairs of theRussianFederation, 2016).

Las leyes rusas, como la Ley Federal 179-FZ del 23 de julio del 2010, en su artículo 1 engloba dentro del término “compatriotas en el extranjero” a los ciudadanos de la Federación de Rusia que viven permanentemente fuera de su territorio, junto a las personas y sus descendientes que solían pertenecer al mismo, los que decidieron libremente tener una conexión espiritual, cultural y jurídica con la Federación de Rusia, los que tienen antepasados ascendentes directos que hayan vivido en Rusia, sumado a los antiguos ciudadanos soviéticos, que vivan en estados exsoviéticos, que tengan su ciudadanía o no tengan ninguna (GARANT, 2010), siendo un concepto jurídico bastante abarcativo y que es política de Estado al punto tal que, tanto la protección de los derechos e intereses legales de los rusos que viven en el extranjero como la transmisión de los valores espirituales, morales y la enseñanza del idioma ruso son vistos como asuntos de seguridad nacional (Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2016).

Este pensamiento se apoyaría en la facción nacionalista denominada por Jovani Gil como los defensores de los rusos del extranjero cercano, influenciados por las posturas eslavófilas recelosas de los usos y modas de Occidente y tendientes a ponderar los valores religiosos y defensivos, rechazan las regulaciones multilaterales provenientes de marcos supraestatales, buscando una relación asimétrica entre una Rusia fuerte y los estados postsoviéticos en una posición de debilidad. Dentro de sus defensores se encuentra Alexander Dugin, uno de los asesores más conocidos del presidente Vladimir Putin.

Jovani Gil también realiza una reseña sobre los denominados “neoeurasianistas que, dentro de los diversos matices que poseen, cuestionaron la occidentalización de la década de los noventa, respondiendo a la liberalización, la globalización y la corrupción que caracterizó a este período, con un nacionalismo ciertamente etnicista, que reivindica el liderazgo ruso en la región y busca un acercamiento con la zona del Asia-Pacífico, con cierto escepticismo sobre la posibilidad de transformaciones sociales. Cabe destacar que este pensamiento, aunque no reivindicado directamente por ningún partido, desarrolló un “entrismo ideológico” que “no se limita a los cuerpos estatales ni a la esfera política en su acepción más restrictiva, sino que también alcanza la intelectualidad, la academia y el mundo de la cultura, además de gozar de un amplio respaldo entre la opinión pública rusa” (Jovani Gil, 2014: 172, 187-191). Se puede tomar, como aspectos de corte neoeurasianista dentro de la política de Putin, a la firma de tratados estratégicos de diversa índole con China y, recientemente, la realización de ejercicios militares conjuntos

con ese país y con Mongolia, en la zona del Lejano Oriente. Las presiones rusas sobre un mundo multipolar con un rol preponderante propio cabrían en esta postura.

En el aspecto geopolítico, existen diversas escuelas como los geoeconomicistas, los civilizacionistas, los expansionistas revolucionarios y los denominados “estabilizadores o estatistas democráticos”, que buscarían una Rusia de instituciones fuertes y la preservación del orden sociopolítico fronteras adentro. En política exterior, sostienen un posicionamiento más pragmático para afrontar el mundo multipolar post Guerra Fría, sosteniendo la necesidad de intervenir en el espacio ex soviético para defender sus intereses, existiendo un vínculo umbilical entre la estabilidad interna y la relación con el extranjero cercano, otorgándole un rol activo a Rusia en la economía internacional, teniendo una política multisectorial que puede involucrar, incluso la cooperación con organizaciones internacionales tuteladas por Occidente. (Jovaní Gil, 2014; 195).

La política de Putin, desde el 2012, buscó consolidar a Rusia como poder clave en el espacio ex soviético, con la creación de organismos propios de cooperación como la Unión Euroasiática, acercándose a la Iglesia Ortodoxa y reforzando la denominada “Política de Compatriotas” que busca defender los intereses de las minorías rusófonas (Jovaní Gil, 2014: 195-196). Se pueden ver los aspectos de intervención en el espacio ex soviético no solo con el caso de Crimea, sino también en la política de Medvedev y Putin respecto a las regiones de Abjasia y Osetia del Sur, con el conflicto ocurrido en 2008. A su vez, la Estrategia Nacional de Seguridad postula que uno de sus intereses a largo plazo es consolidar la posición rusa como poder mundial, con acciones que busquen mantener la estabilidad estratégica y los beneficios mutuos para sus aliados en un mundo policéntrico, marcando como “peligroso para la seguridad nacional” a la expansión de la OTAN y la colocación de infraestructuras militares propias alrededor de las fronteras rusas (IEES, 2016: 4-6).

CITAR DOCTRINA DE SEGURIDAD. PRAGMATISMO, BÚSQUEDA DE SER JUGADOR MUNDIAL, RESPETO A INSTITUCIONES INTERNACIONALES Y POSTURAS SOBRE EXTRANJERO CERCANO. DISCURSOS DE PUTIN <3. PONER POR QUÉ Y EN QUÉ PUTIN CUMPLE CON CADA REQUISITO MENCIONADO ANTES: CUESTIONAMIENTOS A EEUU, EN ESTRATEGIA, EN DISCURSOS (CON REINCORPORACIÓN DE CRIMEA Y A FOX NEWS, SI HAY ALGO).

3.2. Luego de la “reincorporación”, reconstrucción e integración. El rol del Estado ruso en Crimea.

Con la incorporación (o anexión, según medios occidentales) de Crimea, el gobierno ruso, encabezado por Vladimir Putin, realizó una serie de acciones tendientes a integrar la península al sistema económico y de infraestructura rusos.

(MENCIONAR INFLACIÓN Y RECESIÓN) En un contexto de sanciones económicas, agravadas por la caída del rublo y la recesión en parte causada por estas situaciones, el gobierno de Vladimir Putin procedió a revitalizar la economía crimea, aunque las acciones se centraron, en un primer momento, en la inyección de fondos federales a su

presupuesto, que rondaron, para el 2017, la suma de 37800 millones de rublos, el equivalente aproximado a 593 millones de dólares (TheMoscow Times, 2016).¹

En palabras del ministro de Desarrollo Económico ruso, Maxim Oreshkin, los recursos federales deben ser destinados a la infraestructura de transporte, energía, ingeniería, vivienda e infraestructura comunal (Gobierno de Rusia, 2018).

En declaraciones de julio del 2018, el primer ministro Dimitri Medvedev aducía que “la región no ha recibido fondos suficientes durante décadas” y que “el fondo vial no se ha actualizado desde la época soviética” (Ibídem). Cabe destacar que, debido a que desde 1954 la península formaba parte de la RSS de Ucrania, la infraestructura caminera y el abastecimiento de servicios básicos como la electricidad y el agua provenían desde el norte, de territorio ucraniano, ya que no existe ligazón por tierra con tierras rusas.

En pos de mejorar la comunicación física con el resto del país, otrora realizada mediante ferries o transporte aéreo, el gobierno ruso decidió, en febrero del 2016, iniciar la construcción de un puente que conectara el puerto de Kerch, al este de Crimea, con la ciudad de Chushka, al oeste de la península de Tamán, mediante dos estructuras paralelas, una para tráfico automotor, inaugurada a mediados de mayo del 2018, y otra para tráfico ferroviario, aún no inaugurada a la fecha de redacción de este artículo (agosto del 2018). La estructura posee 19 kilómetros de largo, elevándose 35 metros sobre el nivel del estrecho de Kerch en base a 600 pilares de concreto y tuvo un costo aproximado de 3600 millones de dólares, o 228 mil millones de rublos (BBC, 2018),² representando un hito de fuerte valor simbólico en la denominada “recuperación” de la península, conectada umbilicalmente desde mayo con el resto de Rusia mediante un puente. El mismo Vladimir Putin reivindicó este puente como fundamental en términos logísticos, ya que ayudaría a abaratar costos de diversos productos en la península (ENTREVISTA EN CANAL DEL GOBIERNO).

No obstante, las inversiones en infraestructura no se limitaron al puente de Kerch, sino que también se realizaron inversiones y mejoras en el servicio de ferries (hidroplanos) de pasajeros de alta velocidad, que realizan el recorrido entre Sebastopol y Yalta, el cual habría sufrido un aumento de 2.838.000 pasajeros en 2014 a 6.248.000 en 2016, por el aumento de la flota de 2 a 12 unidades. además de la ampliación del aeropuerto de Simferópol, que se estima que pasará de recibir 5.2 millones de personas en 2016 a 6,5 millones en 2018. Para esto, el ministro Oreshkin, en una rueda de prensa dada en julio del 2018, mencionó un fondo creado en 2015 de 800 mil millones de rublos, 790 mil millones aportados por el gobierno federal para infraestructura; dentro de las cuales también entrarían inversiones en la red eléctrica, en nuevas plantas de energía, en la red de agua para el este de la península y para la realización y puesta a punto de la autopista Taurida, en pos de aumentar el tráfico de pasajeros y de carga, para lo cual es clave la inversión en transporte ferroviario (Gobierno de Rusia, 2018).

El tema del suministro energético es una cuestión primordial ya que Crimea dependía en gran medida de la red eléctrica ucraniana, lo cual llevó a que, durante el 2015, estuviera semanas sin luz luego de la explosión de varios pilones eléctricos, siendo

¹ “Kremlin Pledges \$593M Boost for Crimean Economy in 2017”, 5/12/2016. En: Moscow Times.

² BBC (2018). <https://www.bbc.com/mundo/noticias-44124626>

comunes estas situaciones de interrupciones del suministro. Desde entonces, una parte del mismo era garantizado por una subestación en Krasnodar, la cual tuvo un incendio en junio del 2018 (Moscow Times, 2018)³ A finales de ese mes, para paliar la grave situación energética, los rusos probaron una turbina eléctrica marca Siemens, de las cuatro que fueron importadas desde Alemania originalmente para su funcionamiento en la zona de Taman, pero en la zona de Simferópol, al mismo tiempo que están instalando otra en Sebastopol. Medios oficiales rusos atribuyen esta situación a que, si bien las turbinas a gas debían ser destinadas a un proyecto energético en Krasnodar, cuando la empresa que debía realizarlo se declaró en bancarrota, esta las vendió a una filial de Rostec (conglomerado estatal ruso) que terminó instalándolas en Crimea (Sputnik News, 2018).

Según fuentes oficiales, la generación propia de electricidad habría aumentado del 25,9% en 2015 al 42,5% en 2016 (Ministerio de Desarrollo Económico de la República de Crimea, 2017).

El suministro de agua es otro punto sensible en la cuestión crimea, ya que el 85% del mismo se garantizaba desde un canal que derivaba parte del curso del río Dnieper, en territorio ucraniano, siendo este abastecimiento clave tanto para el consumo como para la irrigación de los cultivos, sobretodo en una zona donde las condiciones semiáridas solo posibilitan la agricultura en las costas y los valles, siendo las fuentes crimeas de agua suficientes para abastecer sólo a la mitad de la población (Mirovalev, 2017).

Luego de la reincorporación de Crimea por Rusia, las autoridades ucranianas construyeron un dique que bloquea este canal, generándose una reducción de treinta veces la superficie de regadío, originalmente de 400 mil hectáreas.

Las autoridades rusas, en vista de esta situación, decidieron, para reducir el consumo de agua, prohibir los cultivos intensivos en irrigación como la soja y el arroz, buscando su reemplazo por trigo de invierno, la expansión del cultivo de orquídeas, viñedos y de la ganadería ovina, utilizando los reservorios existentes en la península para los centros urbanos del sur y el este (Ibídem). Al mismo tiempo, y como producto de las contramedidas aplicadas por el Kremlin a Occidente, que implicaban el cese de importaciones de productos alimenticios, entre otros rubros, se pudo constatar un crecimiento exponencial de la ostricultura y el cultivo de mejillones en Crimea, pasando de 2 y 100 millones de toneladas métricas en 2014 a 531 y 1165, respectivamente (TheMoscow Times, 2018).⁴

Los intentos por reemplazar el suministro de agua son complejos, debido a que la instalación de plantas desalinizadoras o el transporte de agua por Kerch insumiría gran cantidad de energía, siendo más plausibles los intentos de establecer un sistema de bombeo de agua subterránea, que estaría listo para el 2020, aunque los reservorios de la misma dependen del canal bloqueado previamente mencionado. Esta tesitura llevó a que, en el verano de 2016, catorce distritos crimeos hayan sido abastecidos de agua mediante camiones cisterna rusos, situación agravada en julio del 2018 por la persistente sequía que padece la península (Gobierno de Rusia, 2018).

³“Mass blackout in Crimea”. 13/6/2018. En: Moscow Times. <https://themoscowtimes.com/news/mass-blackout-crimea-61792>

⁴“Oyster Farming Booms After Russia’s Import Ban”. 20/6/2018. En: *The Moscow Times*. <https://themoscowtimes.com/news/oyster-farming-boom-russia-import-ban-61903>

En este sentido, es un factor de disyuntiva la existencia de la empresa Crimea Titan, instalada en las cercanías de la ciudad de Armjansk, la cual es comandada por el oligarca ucraniano Dimitry Firtash, dedicándose a la producción de dióxido de titanio, fertilizantes químicos y otros productos derivados. La principal complicación radica no solo en el origen y lealtad ucraniana de Firtash, sino en la necesidad de grandes cantidades de agua para la producción de su empresa, en cantidades cercanas a 48 mil metros cúbicos diarios. En este sentido, con la reducción de las cotas de agua asignadas a la empresa, su intención de utilizar el agua salada de las lagunas del Sivash (al norte de Armjansk, y que funcionan como frontera natural entre Crimea y Ucrania) y la sequía previamente mencionada generan que se esté en vísperas de una catástrofe ambiental (Mirovalev, 2017). De este modo, también se pone en juego el destino de los trabajadores empleados en la fábrica en caso que la misma deba cerrar por falta de insumos básicos para la producción, situación cercana por la escasez de agua.

En el aspecto económico, según cifras oficiales (Sputnik News, 2017. Ministerio de Desarrollo Económico de la República de Crimea, 2017) el PBI de Crimea habría crecido, en 2015, un 8,5% respecto al año 2013 y en 2016 se habría evidenciado una suba del 7,1% respecto al año anterior. En la producción industrial, el avance habría sido del 6,1% en el trienio 2014-2016, por la creación de tres parques industriales con sustanciales aportes de fondos federales, la multiplicación por 17 del apoyo a las PyMEs (del trienio 2011-2013 al período 2014-2017) y por la emisión de créditos para la modernización y reequipamiento de plantas. Para el 2016, la producción agrícola sufrió un aumento del 2,8%, la producción de artículos de construcción tuvo un repunte desde la reincorporación del 42,4%, 39% y 178,7% en los años 2014, 2015 y 2016, respectivamente, adjudicándose el gobierno ruso la simplificación de los trámites administrativos en este campo, reduciendo los tiempos de dos años a uno a tres meses. A su vez, la renta per cápita en rublos casi se habría duplicado desde los 10769 rublos en 2014 a los 19059 en el 2016.

A su vez, los mismos documentos oficiales prevén inversiones cuantiosas en el ámbito del manejo y del reciclaje de residuos, sobretodo biológicos y de polímeros, junto a la duplicación del presupuesto de salud del trienio 2011-2013 al constatado en el período 2014-2016, en buena parte dedicados a la reparación y construcción de nuevas instalaciones y a compra de insumos, constatándose una ligera baja de la mortalidad infantil desde 6.9 por 1000 en el 2013 al 5.2 en el 2016, manteniéndose en niveles de 6.2 en 2014 y 2015. En el ámbito educativo, existen pequeños aumentos de la matrícula del nivel medio y superior. En seguridad, las estadísticas mostrarían una sensible baja de los delitos cada cien mil personas, pasando desde 1833 en 2013 a 1245 en 2016. A su vez, habría mejorado la distribución de parcelas de tierras para los “deportados”, pasándose de la recepción de cerca de cien casas sin parcelas a la distribución de viviendas para 400 familias y 4365 parcelas, sin especificar las fechas de realización de estas acciones.

No obstante estas proclamadas mejoras, el Moscow Times afirma que las menciones en los medios sobre la situación de Crimea y de la región del Donbass son cada vez menores, focalizándose en los aniversarios de los sucesos allí ocurridos. Esto demostraría no sólo un menor interés de los medios y la población en estos temas, sino que su persistencia, aunque menor, indicaría que los fondos para promover estos

intereses seguirían existiendo (Moscow Times, 2018),⁵ aunque el atractivo de la cuestión crimea para la opinión pública rusa no puede reducirse en modo alguno a una inyección de fondos estatales para instalarlo como tema de cobertura mediática.

(MENCIONAR EL SUPUESTO MALTRATO A LOS TÁRTAROS).

4. Los posicionamientos occidentales.

4.1. La estrategia europea. El aumento de las sanciones.

La Unión Europea, en su política de alineación con los Estados Unidos, la cual tiende a expandirse hacia el este, a la par de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, vio con recelo la anexión o reincorporación de Crimea a Rusia, considerándolo como una acción ilegal y acusando a Moscú de “desestabilizar deliberadamente a Ucrania”(Consejo de la Unión Europea, 2018). No obstante esto, se debe destacar que existen diferencias y divergencias en el seno de la Eurozona en cuanto a la aplicación de estas medidas (Stanganelli, 2014).

Las sanciones europeas abarcan diversos ámbitos, como medidas diplomáticas, restricciones individuales, como congelación de bienes y restricciones de viaje, restricciones a la cooperación y a las relaciones económicas con Crimea y Sebastopol, junto a diversas sanciones económicas (Consejo de la Unión Europea, 2018). A continuación se procederán a analizar los casos más importantes ocurridos desde la asunción de Donald Trump.

Respecto a la situación de las turbinas Siemens, de fabricación alemana, a Crimea, la UE decidió castigar a tres ciudadanos rusos (el viceministro de Energía, el encargado de los proyectos eléctricos en la península y el presidente de Technopromexport) y a tres empresas (Rostec, una de sus filiales e Inveratovmatika, empresa especializada en la producción de turbinas) con la congelación de sus fondos en Europa y a los individuos con la imposibilidad de entrar en la Unión (Sánchez, 2017. Hübner y Stolyarov, 2017)⁶

Respecto a la construcción del puente de Kerch, finalizado en mayo del 2018, la reacción europea frente a esta situación fue redoblar las sanciones hacia lo que consideran que “socava aún más la integridad territorial, la soberanía y la independencia ucraniana”, congelándose los bienes de seis empresas relacionadas con la construcción del puente de Kerch, entre las cuales se encuentran Mostotrest y Stroygazmontazh, dos entidades de ArkadyRotenberg, oligarca y amigo personal del presidente Putin, junto a una constructora de San Petersburgo, la empresa que construyó la vía férrea y la contratista que realizó la autopista sobre el puente (Moscow Times, 2018a).⁷

Las sanciones de la Unión Europea, finalmente, en muchos casos más duras que las aplicadas por los Estados Unidos, abarcan a 40 entidades y 153 ciudadanos rusos, prohibiéndose la importación de productos crimeos y la exportación hacia la península de bienes de defensa, transporte, telecomunicaciones, energía o relacionados con los

⁵ “Crimea and Donbass Fade From Russian Screens”. 25/6/2018. En: *The Moscow Times*.
<https://themoscowtimes.com/news/crimea-donbass-fade-russian-screens-61973>

⁶https://elpais.com/internacional/2017/08/04/actualidad/1501858739_588182.html
<https://es.reuters.com/article/businessNews/idESKBN19W1IA-OESBS>

⁷ “EU Sanctions 6 Russian Firms Over Crimean Bridge”. 31/7/2018. En: Moscow Times (2018a).

mismos, las cuales fueron recientemente extendidas hasta junio del 2019 (Moscow Times, 2018b)⁸.

Esta política de sanciones se puede englobar dentro de lo denominado por Narodowski y Merino (2015) como “hardbalancing”, una serie de estrategias según las cuales se busca la formación de alianzas para la seguridad mutua de los países y contra enemigos definidos, buscando controlar las líneas de abastecimiento de recursos determinados, fortalecer los respectivos complejos militares e industriales y, a su vez, implementar determinados mecanismos de lucha económica, como guerras comerciales, monetarias, corridas financieras y sanciones económicas en pos de debilitar al enemigo (Narodowski, Merino, 2015; 86).

4.2. Un cambio relativo. El gobierno de Donald Trump.

La asunción, en enero de 2017, de Donald Trump como el 45º presidente estadounidense, generó una serie de polémicas y debates sobre los distintos manejos que el mismo realizó durante su campaña y, posteriormente, durante su administración. En este sentido, se realizará una separación parcial de las acciones llevadas a cabo por el Congreso norteamericano en este ámbito de aquellas realizadas por el presidente Trump, existiendo algunas diferencias en torno a las mismas.

Merino (2018) postula que el gobierno republicano cuenta con el apoyo de los sectores denominados “americanistas”; diversos grupos de “capitales retrasados” respecto al avance permanente del capital más globalizado, como los industriales del carbón, el complejo siderometalúrgico norteamericano, varios contratistas del Pentágono, como Boeing y Raytheon, sectores tradicionales de las Fuerzas Armadas y el Complejo Militar Industrial del mismo que se ven amenazados por la pérdida de centralidad del Estado norteamericano y el avance de la institucionalidad transnacional, pugnando por una diplomacia más militarizada, más adepta a las negociaciones bilaterales que a los avances mediante grandes acuerdos multilaterales (Merino, 2018; 29-32).

En relación a esto, la concepción de la administración Trump sobre la cuestión crimea se basa, fundamentalmente, en tres basamentos clave, de los cuales dos son permanencias de la administración de Obama. Estos serían del no reconocimiento de la anexión de la península de parte de Moscú que, a pesar de la postura poco explícita del Presidente Trump respecto a la situación e incluso de su acercamiento a la Federación de Rusia, se mantiene como política de Estado a largo plazo. La segunda se basa en la imposición y mantención de sanciones económicas a sectores clave de la economía rusa, como se mencionó previamente, el sector energético, de defensa y otros sectores de industria pesada, junto a los denominados “oligarcas”. Finalmente, la tercera se centra en intensificar la provisión de armamentos a Ucrania en pos de fortalecer al país en su lucha contra los rebeldes prorrusos y en un potencial conflicto con Rusia. Esto afecta al caso crimeo ya que se trata del fortalecimiento de la posición geoestratégica estadounidense mediante el fortalecimiento de uno de los pivotes estratégicos como lo es Ucrania, buscando perjudicar con estas acciones a Moscú, si bien de modo más indirecto. En un aproximación más indirecta, la relaciones ruso norteamericanas están signadas, desde la

⁸Moscow Times, 2018b. <https://themoscowtimes.com/news/EU-extends-anti-russia-sanctions-61878>

asunción de Trump, por su clara percepción de Rusia como rival geopolítico y la importancia otorgada a las negociaciones bilaterales con diversos ejes estructurantes de las mismas.

La incorporación de Crimea en 2014 tuvo una enorme repercusión en la entonces gobernante Administración Obama la cual, en su Estrategia Nacional de Seguridad publicada en febrero de 2015 (la inmediatamente posterior a los sucesos de Crimea), expone que “la violación rusa de la soberanía e integridad territorial ucraniana, junto a su actitud beligerante frente a países vecinos, pone en peligro normas internacionales que fueron dadas por garantizadas desde el fin de la Guerra Fría”, agregando que “la agresión rusa a Ucrania deja en claro que la seguridad europea y las reglas y normas contra la agresión territorial no se pueden dar por garantizados (...) lideramos un esfuerzo internacional para apoyar al pueblo de Ucrania mientras eligen su propio futuro y desarrollan su democracia y economía”, priorizando la “presencia dinámica en Europa Central y Oriental para detener futuras agresiones rusas. Esto incluye trabajar con Europa para mejorar su seguridad energética en el corto y el largo plazo. Apoyaremos socios como Georgia, Moldavia y Ucrania para que puedan trabajar junto a Estados Unidos y la OTAN, así como proveerlos para su propia defensa. Y continuaremos imponiendo costos significativos en Rusia a través de sanciones y otros medios para contrarrestar la propaganda engañosa de Moscú” (White House, 2015).

En este contexto fueron aplicadas las Órdenes Ejecutivas 13660, 13661, 13662, 13685, 13694 y leyes como laUkraineFreedomSupportAct, de diciembre del 2014, dictadas por el Congreso en base a sus facultades de controlar y regular al comercio exterior, dictando al Presidente las acciones a realizar en este sentido. Estas Órdenes y leyes autorizan sanciones contra Rosoboronexport, otros productores y transportadores de productos relacionados con la defensa y, en el sector energético, contra proyectos rusos de extracción de petróleo crudo, impidiéndoles el acceso a insumos, y contra la empresa estatal Gazprom. Las sanciones impedirían que los damnificados vendan productos a estadounidenses y compren equipamientos relacionados con la defensa, bloqueándoles el acceso a la banca norteamericana respecto a asesoramientos y préstamos. A su vez, se les impediría comprar o vender propiedades a estadounidenses, recibir inversiones de la misma procedencia y, finalmente, se contempla la expulsión del país o la obstaculización su entrada al mismo por la revocación de las visas u otras documentaciones pertinentes (Government Publishing Office, 2014).

Las sanciones mantenidas desde la Administración Obama junto a las aplicadas con la denominada Caatsa, que afecta a...

buscan afectar sectores clave de la economía rusa de modo de afectar su capacidad de acción en diversos ámbitos. Cabe destacar que la Federación de Rusia posee las mayores reservas de gas natural y las octavas mayores de petróleo, siendo el principal exportador mundial del primero y el segundo del último, respectivamente, representando el 72,1% de sus exportaciones y siendo de importancia los nichos posfordistas focalizados sobretudo en la industria armamentística y maquinarias para la industria plástica, pero manteniéndose la dependencia de la estructura productiva rusa de la extracción de recursos naturales (Narodowski, Remes Lenicov, 2012: 152, 155).

Las 68 páginas de la Estrategia de Seguridad Nacional de diciembre de 2017, que exceden largamente las 29 páginas de la realizada por la Administración Obama, se ve como modificación principal al rival o enemigo geopolítico. Se recalca, tanto en este texto como en la Estrategia de Defensa Nacional, el rol negativo de China y Rusia para el poder, la influencia, los intereses y valores norteamericanos, tildándolos de “potencias revisionistas” (White House, 2017).

En el caso puntual ruso, se los acusa de querer restaurar su estatus de gran potencia y establecer zonas de influencia cerca de sus fronteras, mediante el crecimiento de sus ejércitos, a través del desarrollo de armas avanzadas, incluso nucleares, y capacidades que amenazan la infraestructura y la arquitectura de comando y control norteamericanas como los ciberataques, pero también mediante estrategias para separar a Estados Unidos de sus aliados, como el uso de herramientas de información y “medios subversivos” para socavar la credibilidad de la democracia, influenciando a la opinión pública mundial, atacando los medios, procesos políticos, redes financieras y de datos personales, interviniendo en asuntos internos de otros países no solo con ataques cibernéticos y de inteligencia, sino también mediante sus medios estatales y usuarios de redes sociales pagos (“trolls”), entre otras estrategias.

Respecto a las políticas de expansión, se añade que “con sus invasiones de Georgia y Ucrania, Rusia demostró sus deseos de violar la soberanía de Estados en la región. Rusia continúa intimidando a sus vecinos con comportamientos amenazantes, como las posturas nucleares y el desarrollo de capacidades ofensivas” (White House, 2017; 47), debiendo fortalecerse las capacidades de disuasión y defensa en el flanco oriental de la OTAN, mejorando las capacidades aéreas y misilísticas combinadas, a pesar de los intentos rusos por romper la alianza.

La Estrategia Nacional de Defensa, en su sumario del 2018, añade que Rusia busca tener poder de veto sobre las decisiones económicas, diplomáticas y de Seguridad de sus vecinos formando, en conjunto con China, un mundo consistente con su modelo autoritario, usando los beneficios del sistema actual mientras socavan sus principios (NDS, 2018), citando, para el caso ruso, el desafío claro que representa la modernización y expansión de su arsenal nuclear. En este caso se debe considerar el rol de la disuasión para añadir una variable a la situación de Crimea y la no intervención norteamericana de forma directa y unilateral.

Cabría definir “disuasión” como “amenazar por infligir al eventual adversario un castigo inaceptable con el propósito de que este no se vea tentado a afectar dichos intereses en función de los suyos. Constituye una amenaza de represalias orientadas a evitar que ocurra algo no deseado. Opta por el uso pacífico de la fuerza y se limita a amenazar de recurrir a ella como instrumento de castigo”. (Ben Allal, 2016: 75).

La Federación de Rusia, a pesar de ya no ser la superpotencia mundial que solía ser cuando formaba parte clave de la Unión Soviética, sigue siendo el país con mayor cantidad de armamento nuclear, logrando permanentes desarrollos armamentísticos y manteniendo su posición como uno de los mayores países productores y vendedores de armamento liviano y para tropas regulares del mundo.

Según estimaciones del SIPRI (Instituto Internacional de Estocolmo para la Búsqueda de la Paz), de las cerca de 14665 armas nucleares existentes en el mundo para enero del 2018, Rusia poseería cerca de 6850 armas nucleares, 150 menos que en 2017. Estados Unidos posee menos en comparación, contándose 6450 para el 2018, menos que las 6800 del 2017 (SIPRI, 2018). En este sentido se puede entender el énfasis del presidente Trump en la discusión y renovación del tratado START, a su vez que esta cantidad de armamentos serviría como disuasor de que Estados Unidos se lance a una operación militar por un territorio pequeño y relativamente periférico, que dista a poco más de siete mil kilómetros de sus costas, en el cual podría desencadenar un conflicto nuclear o convencional a gran escala, con costos inconmensurablemente mayores que los beneficios. Tomando a Ben Allal, la estrategia de disuasión nuclear “implica que los poderes amenazan al otro con una guerra total en caso que ciertos intereses vitales sean puestos en juego” (Ben Allal, 2016: 76).

Los rusos, en este sentido, ponderan a la tenencia de armas nucleares como clave en su Estrategia de Seguridad, al mencionar que

A la par de los documentos oficiales publicados durante la Administración Trump, las declaraciones tanto del exSecretario de Estado norteamericano Rex Tillerson como las del actual (agosto de 2018) Mike Pompeo, concuerdan en el no reconocimiento de la anexión de Crimea.

Mientras que Tillerson, en la Cumbre de la OSCE en diciembre del 2017, afirmó que “nunca aceptarán la ocupación e intento de anexión rusa de Crimea”, manteniéndose las sanciones hasta que Rusia devuelva íntegramente el control de la península a Ucrania (Murphy, Nasralla, 2017), el Secretario Pompeo realizó la “Declaración sobre Crimea” en su declaración frente al Senado a fines de julio del 2018. En estos breves tres párrafos, Pompeo resaltó que ni Estados Unidos, ni sus aliados, socios ni la comunidad internacional reconocerán la anexión rusa de Crimea, ya que los rusos atacaron un principio clave del derecho internacional como es el no cambiar las fronteras de otro país mediante la fuerza, violando su integridad territorial e independencia política en el proceso. A su vez, afirmó que mantendrán esta política hasta que se restablezca la integridad territorial de Ucrania, poniéndose fin a la ocupación rusa de la península (US Department of State, 2018).

No obstante esto, cabe destacar que el presidente Trump, caracterizado por la permanente expresión de sus opiniones en redes sociales sobre la mayoría de los temas que afecten a los Estados Unidos, ha realizado relativamente pocas menciones de la cuestión de Crimea.

Una de las más destacadas ocurrió en la Cumbre de la OTAN de julio del 2018 en Bruselas, en la cual culpó al ex presidente Barack Obama de la “pérdida” de Crimea, diciendo que “ellos permitieron que sucediera”, al igual que la construcción del puente de Kerch y la ampliación del aeropuerto de Simferópol. Añadió que “bajo su vigilancia, eso no habría sucedido” y que “no puede decir qué pasará con Crimea, pero no está feliz con la situación actual”. Se podría argumentar que este mensaje está en línea con el discurso mantenido en el ámbito doméstico de parte del Presidente, desde sus discursos, sus mismas acciones y desde sus documentos públicos, donde sostiene la imagen de la administración predecesora como débil, tibia y culpable de un supuesto debilitamiento de

la postura y preeminencia estadounidense en el mundo. En este sentido, la Estrategia Nacional de Defensa menciona que los Estados Unidos están emergiendo de un periodo de atrofia estratégica, en el que su ventaja competitiva militar se vio erosionada (NDS, 2018)

La administración Trump ha hecho de la realización de reuniones bilaterales con países en disputas con los Estados Unidos una práctica usual, esquivando el uso de instituciones e instancias multilaterales, en las que los posicionamientos anti globalistas de Trump serían difíciles de imponerse. En esta tesitura se puede considerar la reunión de la importancia que tuvo el encuentro de Helsinki entre el presidente Trump y el presidente Putin, en la cual la cuestión de Crimea no fue mencionada por el mandatario norteamericano y tampoco por el presidente ruso, el cual considera el tema como “cerrado”.

La misma Estrategia de Seguridad Nacional de la Administración Trump reivindica el rol de las negociaciones bilaterales (CITAR). Esto también se ve patente, en los hechos, en los encuentros particulares que también realizó con el líder norcoreano Kim Jong-Un, junto al ofrecimiento hecho, mediáticamente, al presidente de Irán, Hassan Rohani (CITAR), lo cual fue defendido públicamente por el mismo Trump en agosto del 2018 (Video Infobae)

En relación al segundo punto previamente mencionado, se pueden ver con la mantención de las sanciones consagradas en la ley del 2014, y su reafirmación con la Countering Act, una continuidad en las políticas en este sentido, manteniendo la estrategia de hardbalancing previamente mencionada, volviéndose una política de Estado sostenida por un bloque definido de representantes y senadores de ambos partidos, contra lo cual el Presidente posee pocas herramientas ya que el veto sería contraproducente al actuar contra una decisión del Congreso, generando un conflicto hacia dentro de sus propias filas y más para eliminar sanciones a un país considerado rival político, lo cual podría ser interpretado como una cesión al mismo, en línea similar a las declaraciones de Trump contradiciendo a sus propios servicios de inteligencia sobre el rol ruso en las elecciones del Presidente del 2016 que lo consagraron presidente.

Finalmente, el cambio más importante ocurrido respecto a las acciones llevadas a cabo por Estados Unidos radica en la provisión a Ucrania, a fines del 2017, de armamento específico como fusiles de francotirador Modelo M107A1, con municiones y partes asociadas, por un costo de 41.5 millones de dólares (Rogin, 2017) y las denominadas “armas letales defensivas”, en este caso, 210 misiles antitanque y 37 Unidades de Lanzamiento Javelin, proporcionando a su vez asistencia técnica, transporte, entrenamiento y otros elementos de logística y apoyo a un costo estimado de 47 millones de dólares, a producirse por un consorcio formado por Raytheon y Lockheed Martin (Reuters, 2018. Croucher, 2018). Si bien la Ley de Apoyo a la Libertad de Ucrania del 2014 contemplaba la posibilidad de estas ventas, las mismas no se realizaron durante el gobierno de Obama, existiendo un cambio en esta política con la administración Trump.

Estas acciones contribuirían, según la U.S. Defense Security Cooperation Agency, con los objetivos de política exterior y defensa nacional, al mejorar la seguridad de Ucrania y su capacidad de defender tanto su soberanía como integridad territorial (Ibídem). La Estrategia Nacional de Defensa, a su vez, busca como objetivo la creación de una fuerza combinada más letal, resiliente y de innovación rápida lo cual, combinado con

una “robusta constelación de aliados y socios, sostendrá la influencia americana y asegurará balances favorables de poder que salvaguarden el orden internacional libre y abierto” (NDS, 2018).se estaría buscando, tomando a Brzezinski, mantener la posición de árbitro geopolítico de Estados Unidos, fortaleciendo sus intereses mediante el cambio del equilibrio a su favor en esta región, asegurándose en parte la lealtad o la aquiescencia de Ucrania, pivote geopolítico clave por su cercanía e importancia tanto para Rusia como para Europa en cuanto a su proyección geoestrategica y el acceso a recursos humanos y naturales clave.

5. A modo de conclusión.

Desde la anexión o reincorporación de Crimea, el estado ruso en sus tres instancias (municipal, de la República de Crimea y federal) tuvo y tiene una activa participación en diversos ámbitos en pos de revitalizar la economía crimea y facilitar la integración al ámbito ruso. No solo se realizaron cuantiosas inversiones, sobretodo en el área de infraestructura, energía y transporte, sino que también en sectores claves de la economía como el turismo y las pequeñas y medianas empresas, buscándose, desde el Estado y siempre en base a las informaciones oficiales, simplificar la administración y mejorar los servicios prestados, incluyendo a las personas con discapacidad y aspectos sociales como los alojamientos para huérfanos.

Para comprender el interés ruso, es clave entender el profundo nexo histórico y cultural que une a la nacionalidad e identidad rusa con Ucrania en general, y con Crimen en particular, siendo la primera la base territorial del origen mítico de la identidad rusa, como fue el Rus de Kiev. En el caso Crimea, si bien su anexión de puede tomar como una especie de “premio consuelo” frente a la eventual pérdida total de Ucrania de la esfera rusa, no se puede soslayar la importancia geoestratégica de la península por su proyección hacia el Mediterráneo y, en este sentido, por la existencia de la poderosa flota del Mar Negro, clave en los intereses rusos en su frontera meridional y, por ende, no susceptibles de ser tomados a la ligera por su propio Gobierno, debiendo su control estar garantizado en todo sentido por lo ya mencionado.

Respecto a la política norteamericana con Crimea, al contrario de lo que se piensa, se pueden visualizar ciertas continuidades, sobretodo en el no reconocimiento de la anexión de la península de parte de Moscú y la imposición de sanciones económicas tanto a sectores estratégicos de la economía rusa como a miembros clave de la misma. Si bien existieron cambios discursivos durante el año y medio transcurrido de la administración Trump, a pesar de lo sugerido por sus declaraciones y rumores difundidos, la política estadounidense sobre la península de Crimea se mantiene, con menor intensidad desde lo discursivo de parte del Presidente, pero sumando algunas modificaciones sustanciales relacionadas con el aumento de la venta de armamento “letal defensivo” a Ucrania, en los pos de fortalecer a su aliado estratégico e inclinar el equilibrio regional progresivamente del lado de Washington, aprovechando para beneficiar a dos de sus principales apoyos, como son contratistas clásicos del Pentágono como Boeing y Raytheon.

Bibliografía.

Francisca Aguayo Armijo (2016). "La situación de Crimea: los fundamentos y los límites del Derecho Internacional". En: *Revista Chilena de Derecho*. Volumen 43, Número 1. Santiago de Chile. Páginas 219-260. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-34372016000100010

Al Jazeera News (2018). "US will 'never recognize Russia's annexation of Crimea'". 25 de Julio del 2018. <https://www.aljazeera.com/news/2018/07/recognise-russia-annexation-crimea-180725190209701.html>

Amnesty International (2017). "Crimea: More than 70 Crimean Tatar activists put on trial simultaneously in brazen crackdown". 18 de diciembre de 2017. En: <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2017/12/crimea-more-than-70-crimean-tatar-activists-put-on-trial-simultaneously-in-brazen-crackdown/>

Amnesty International (2018). "Russian Federation: Tatar activist and prisoner of conscience released: Rafis Kashapov". 19 de enero del 2018. En: <https://www.amnesty.org/en/documents/eur46/7742/2018/en/>

AnassGouyez Ben Allal (2016). "La estrategia de disuasión nuclear: análisis de las capacidades nucleares y las políticas militares de los Estados". En: *Revista Ensayos Militares*. Volumen 2, Número 2, 2016. Páginas 66-83. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/315869643_La_estrategia_de_disuasion_nuclear_analisis_de_las_capacidades_nucleares_y_las_politicas_militares_de_los_Estados

BBC (2014). "Ucrania: ¿cómo justifica Rusia su intervención en Crimea?". 4 de marzo de 2014. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/03/140304_ukrania_crisis_rusia_razones_a_mv

BBC (2018). "5 cifras que muestran la magnitud del puente de Kerch que une a Rusia con Crimea, el 'proyecto del siglo' de Vladimir Putin". 15 de mayo de 2018. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-44124626>

Zbigniew Brzezinski (1998). *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Paidós, Barcelona.

Consejo Europeo. Consejo de la Unión Europea (2018). "Medidas restrictivas de la Unión Europea en respuesta a la crisis de Ucrania". Consultado el 14 de agosto del 2018. En: <http://www.consilium.europa.eu/es/policies/sanctions/ukraine-crisis/>

Shane Croucher (2018). "America sends Ukraine Javelin anti-tank missiles – How will Putin respond?". 30 de abril del 2018. En: *Newsweek*. <https://www.newsweek.com/america-sends-ukraine-javelin-anti-tank-missiles-how-will-putin-respond-905776>

Héctor Dupuy (2009). "Rusia hoy: pueblos, minorías étnicas y nacionalidades en las puertas del mundo poscolonial". En: *XX Simposio Electrónico Internacional 2009 – Rusia y el espacio postsoviético. Política internacional, sociedad, cultura y economía*. Recuperado en:

http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2009/hector_dupuy_rusia_hoy_pueblos_minorias_etnicas_y_nacionalidades_en_las_puertas_del_mundo_posnacional.pdf

GARANT (2010). “Ley Federal N°179-FZ del 23 de julio de 2010. ‘Sobre las enmiendas a la Ley Federal’ sobre la política estatal de la Federación de Rusia con respecto a los compatriotas en el extranjero”. Recuperado en: <http://ivo.garant.ru/#/document/198858/paragraph/1:0>

Gobierno de Rusia (2018). “Sobre el desarrollo socioeconómico de la República de Crimea y Sebastopol”. 30 de julio de 2018. Recuperado de: <http://government.ru/news/33428/>

Instituto Español de Estudios Estratégicos (2016). “Russian National Security Strategy, December 2015”. Recuperado en: <http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/2016/Russian-National-Security-Strategy-31Dec2015.pdf>

Carles Jovaní Gil (2014). “El nacionalismo ruso y sus visiones geopolíticas de Eurasia”. En: *Geopolítica (s). Revista de estudios sobre espacio y poder*. Volumen 5, Número 2, 165-206.

Alexander Hübner y GlebStolyarov (2017). “Siemens demanda a empresa rusa por el embrollo de las turbinas”. En: *Reuters*. 11 de julio de 2017. Recuperado de: <https://es.reuters.com/article/businessNews/idESKBN19W1IA-OESBS>

Silvia Marcú (2007). “La geopolítica de la Rusia postsoviética: desintegración, renacimiento de una potencia y nuevas corrientes de pensamiento geopolítico”. En: *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Volumen XI, Número 253. Barcelona, Universidad de Barcelona.

Gabriel Merino (2018). “Los tratados comerciales y las luchas globales en la era Trump”. En: *Realidad Económica*. N° 313, Año 47. Páginas 9-40.

Ministerio de Desarrollo Económico de la República de Crimea (2017). *Resultados del desarrollo de la República de Crimea en la Federación de Rusia*. Julio del 2017. En: <https://minek.rk.gov.ru/file/File/minek/2017/07-July/27/Crimea%202014-2017.pdf>

Mansur Mirovalev (2017). “Dam leaves Crimea population in chronic water shortage”. En: *Al Jazeera*. 4 de enero de 2017. Recuperado de: <https://www.aljazeera.com/indepth/features/2016/12/dam-leaves-crimea-population-chronic-water-shortage-161229092648659.html>

Francois Murphy, Shadia Nasralla (2017). “Ukraine – biggest obstacle to normal Russia ties, says Tillerson”. En: *Reuters*. 7 de diciembre del 2017. <https://www.reuters.com/article/us-ukraine-crisis-tillerson/ukraine-biggest-obstacle-to-normal-russia-ties-says-tillerson-idUSKBN1E118C>

Patricio Narodowski, Matías Remes Lenicov (coordinadores) (2012). *Geografía Económica Mundial (GEM). Un enfoque centro-periferia*. Universidad Nacional de Moreno, Buenos Aires.

Patricio Narodowski, Gabriel Merino (2015). “La agudización de las tensiones globales: Análisis de la crisis del orden unipolar y los conflictos geoestratégicos desde una

perspectiva centro-periferia”. En: *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*. Nº18, julio-diciembre 2015. Páginas 81-99.

RBTH (2014). “Ukraine abolishes law of languages of minorities, including Russian”. 24 de febrero de 2014. Recuperado de: https://www.rbth.com/news/2014/02/23/ukraine_abolishes_law_on_languages_of_minorities_including_russian_34486.html

Reuters (2018). “Ukraine receives U.S. Javelin systems: Poroshenko”. 30 de abril del 2018. En: <https://www.reuters.com/article/us-ukraine-javelin/ukraine-receives-us-javelin-systems-poroshenko-idUSKBN1I11ZY>

Josh Rogin (2017). “Trump administration approves lethal arms sales to Ukraine”. En: *The Washington Post*. 20 de diciembre de 2017. https://www.washingtonpost.com/news/josh-rogin/wp/2017/12/20/trump-administration-approves-lethal-arms-sales-to-ukraine/?noredirect=on&utm_term=.cf569610c412

RussiaToday (2014). “Putin firma el tratado de unión de Crimea y Sebastopol a Rusia”. 18 de marzo de 2014. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/122702-putin-crimea-sebastopol-rusia-integracion-sujetos>

Álvaro Sánchez (2017). “La UE sanciona a Rusia por enviar turbinas de Siemens a Crimea”. En: *El País Internacional*. 4 de agosto de 2017. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2017/08/04/actualidad/1501858739_588182.html

SIPRI (2018). “Modernization of nuclear weapons continues; number of peacekeepers declines: New SIPRI Yearbook out now”. 18 de junio de 2018. Recuperado de: <https://www.sipri.org/media/press-release/2018/modernization-nuclear-weapons-continues-number-peacekeepers-declines-new-sipri-yearbook-out-now>

Isabel Stanganelli (2014). “Ucrania 2014. Las sanciones internacionales, debates y consecuencias globales”. En. *Tiempo Exterior. Revista de análisis y estudios internacionales*. IGADI, España. Julio-Diciembre del 2014.

Sputnik News (2017). “Los beneficios económicos de la vuelta de Crimea a Rusia”. 29 de junio de 2017. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/rusia/201707291071148842-peninsula-desarrollo-balance/>

Sputnik News (2018). “Caso Siemens: no se puede exigir que Rusia se someta a restricciones occidentales en su casa”. 10 de enero de 2018. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201801101075322967-moscu-turbinas-crimea-juicio/>

The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation (2013). “Concept of the Foreign Policy of the Russian Federation”. 18 de febrero de 2013. Recuperado de: http://www.mid.ru/en/foreign_policy/official_documents/-/asset_publisher/CptlCk6BZ29/content/id/122186

The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation (2016). "Foreign Policy Concept of the Russian Federation (approved by President of the Russian Federation Vladimir Putin on November 30, 2016)". 1 de diciembre de 2016. Recuperado de: http://www.mid.ru/en/foreign_policy/official_documents/-/asset_publisher/CptlCkB6BZ29/content/id/2542248

The Moscow Times (2016). "Kremlin Pledges \$593M Boost for Crimean Economy in 2017". 5 de diciembre de 2016. Recuperado de: <https://themoscowtimes.com/news/kremlin-proposes-593m-boost-for-crimean-economy-in-2017-56418>

The Moscow Times (2018a). "Oyster Farming Booms After Russia's Import Ban". 20 de junio del 2018. Recuperado de: <https://themoscowtimes.com/news/oyster-farming-boom-russia-import-ban-61903>

The Moscow Times (2018). "Mass blackout in Crimea". 13 de junio del 2018. Recuperado de: <https://themoscowtimes.com/news/mass-blackout-crimea-61792>

The Moscow Times (2018a). "EU Sanctions 6 Russian Firms Over Crimea Bridge". 31 de Julio del 2018. Recuperado en: <https://themoscowtimes.com/news/eu-sanctions-6-russian-firms-over-crimea-bridge-62392>

The Moscow Times (2018b). "EU Extends Sanctions Against Russia Into 2019". 18 de junio del 2018. Recuperado en: <https://themoscowtimes.com/news/EU-extends-anti-russia-sanctions-61878>

The Moscow Times (2018c). "Crimea and Donbass Fade From Russian Screens". 25 de junio de 2018. En: <https://themoscowtimes.com/news/crimea-donbass-fade-russian-screens-61973>

Mabel Thwaites Rey (compiladora) (2007). *Estado y marxismo, un siglo y medio de debates*. Editorial Prometeo, Buenos Aires.

Ukrainian Census (2001). "All-Ukrainian population census 2001". Recuperado de: <https://web.archive.org/web/20070519180643/http://www.ukrcensus.gov.ua/eng/results/general/nationality/>

US Department of State (2018). "Crimea Declaration". 25 de Julio de 2018. Recuperado de: <https://www.state.gov/secretary/remarks/2018/07/284508.htm>